

LA IDENTIDAD LOCAL Y LA METROPOLIZACIÓN ANTE NUEVAS SOLIDARIDADES ORGANIZACIONALES.

Lic. GOICOECHEA, Ana María*

Lic. AMBROSIO, Miriam*

Los estudios urbanos requieren profundos cambios en los abordajes teóricos y metodológicos. Es necesario superar los enfoques tradicionales y funcionalistas, dado que la estructura del cotidiano urbano es cada día más compleja y difícil de comprender.

En ella se sintetizan objetos, sensaciones y conceptos y como totalidad dialéctica se entremezclan en un todo complejo y desordenado. Por un lado la conforma el mundo de la conciencia práctica-sensible, inerte sistema de objetos, y por otro, el mundo de la conciencia cognitiva, como esfera de lo concebido y conceptualizado, el sistema de acciones.

Llegar a comprender la estructura del cotidiano como totalidad funcional, significa ir en la búsqueda del episteme de las ciudades del período técnico-científico-informacional.

Desde la reflexión crítica, se pretende seleccionar aquellas categorías teóricas y analíticas que permitan avanzar hacia la comprensión de los elementos de la estructura urbana.

La referencia a la **reflexión** significa el camino sin retorno que tiene la geografía contemporánea al tener la necesidad de repensar cada categoría, cada concepción, cada metodología, para comprender la realidad como totalidad dialéctica. Ello requiere de constantes esfuerzos teóricos de alimentar a la geografía desde la filosofía y desde otras ciencias.

Respecto de lo **crítico**, es pensar en la invalidez de lo concebido hasta hoy y ver la insuficiencia de la teoría posmoderna para comprender la globalización del mundo.

Las categorías teóricas básicas de la geografía son el **espacio** y el **tiempo**, conformando la estructura espacio-temporal que es el objeto de estudio de la misma. Concebidas como categorías teóricas, dejan definitivamente de lado la idea de espacio como soporte físico y de tiempo como cronología. Por ello requieren de otras categorías que permitan el proceso de estudio hacia lo concreto.

La base de la idea es la acción, es la energía que el hombre consume para realizar la transformación de lo material para cubrir sus necesidades. Para concretarla, el hombre transfiere inteligencia a esa acción, a ese trabajo, es lo que Maximiliano Sorre define como técnicas, es decir la inteligencia transferida al espacio a través del trabajo.

Las técnicas analizadas en el proceso histórico son los elementos que hoy tiene el geógrafo para medir, unir, integrar, relacionar, vincular los elementos disociados, los fragmentos; lo físico-lo humano, lo natural-lo social, lo urbano-lo rural, lo local-lo regional, la región-el mundo, entre otros.

En las diferentes instancias del proceso de construcción del espacio, en ese tiempo corto que se integra en el tiempo largo, en esa coyuntura que conforma la estructura, las técnicas van construyendo las mediaciones que permiten avanzar en el análisis y comprensión de la dinámica socio espacial.

Son las técnicas las que admiten el análisis de la metamorfosis espacio temporal de los lugares.

* Docentes e investigadoras
Universidad Nacional del Comahue
Neuquén
Argentina

Si las técnicas son acciones, y acción es trabajo y el medio natural es el que se transforma, son los conceptos de "lugar" y de "región", los que están señalando donde la acción se materializa, la función se concreta y el tiempo se empiriza.

El proceso que produce la metamorfosis va gestando permanentemente la desaparición de totalidades y la construcción simultánea de otras nuevas, que se podrían identificar analíticamente, como las síntesis de los momentos que admiten desde cortes sincrónicos, un proceso de observación, descripción y comprensión.

Reconstruyendo la historia de las formas artificiales y sus funciones, en relación dialéctica con las formas naturales, surge la necesidad de identificar los tiempos diferentes, dentro del tiempo global de la metamorfosis. Esos trozos de tiempo, como una totalidad factible de comprender, es lo que se denomina período, por lo cual es la categoría de **periodización** la que hizo factible considerar los tiempos diferentes dentro del proceso de construcción de los subsistemas productivos de la región Norpatagónica (Argentina).

Ello se argumenta desde la comprensión de las contradicciones que se van gestando entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción que generan la estructura de los modos de producción, dado que la historia de las transformaciones de la producción, son condiciones para el cambio del sistema social y de las instituciones políticas.

En cada momento histórico los medios de producción, son la expresión del nivel técnico, que son a su vez las respuestas a las exigencias productivas del momento. Ello significa que la historia de las técnicas nos van señalando el camino para diferenciar los períodos en la construcción del espacio, en tanto expresa el medio técnico de cada período histórico. Tanto las fuerzas productivas, expresadas en las formas artificiales materiales (instalaciones, máquinas, instrumentos, herramientas, etc.,) e inmateriales (normas que encuadran lo económico, histórico, cultural, etc.) como las relaciones de producción, es decir, el vínculo de propiedad o no, de los medios de producción; son los elementos de análisis de la categoría teórica de modo de producción, que permiten la selección de las formas a tener en cuenta .

Estas formas, creadas por la sociedad para cumplir funciones, se materializan a través del trabajo que demanda el proceso de producción de las materias primas para ir generando los eslabonamientos de todo el subsistema productivo hasta completar el circuito de acumulación del capital (1).

Desde la definición del concepto de trabajo "las actividades que el hombre realiza para modificar la materia, de modo de apropiarse de la naturaleza para ser utilizado para su propia vida"(2), van enhebrándose las categorías de análisis que tornan posible la comprensión de la totalidad funcional empirizada, que es la región, desde la estructura del cotidiano urbano.

Por ello es que desde el medio técnico diferenciado en cada período, es posible ir identificando todas las formas que se materializan, como resultado de la acción (trabajo) que gesta la espacialización del subsistema productivo y sus eslabonamientos. Es aquí donde la selección del concepto de **Circuito Espacial de Producción** se torna la categoría analítica geográfica que permite identificar en el territorio, los subsistemas productivos del modo de producción predominante desde sus formas espaciales para establecer las relación ciudad-campo.

A partir de esta conceptualización y teniendo en cuenta el proceso observado en el Norte de la Patagonia (Argentina) en estos últimos treinta años, se identifica la metropolización regional con una aceleración de los **ritmos** de incorporación de materialidades a los lugares, como proceso de construcción social del espacio.

Ello es posible identificarlo a través de tres períodos del proceso de metamorfosis regional.

1. El medio natural se transforma en medio técnico.

"Aquella fase de la historia en la cual el hombre escogía de la naturaleza lo que era fundamental para vivir y valorizaba diferentemente esas condiciones naturales que sin grandes modificaciones constituía la base material de la existencia del grupo"(3), eran los tiempos de los grupos indígenas asociados a la valoración y uso de animales silvestres pequeños y de vegetales agrestes, dispersos en la Nordpatagonia, utilizando la técnica de la caza y la recolección.

La incorporación del caballo y el perro, como resultado de la relación con los europeos del siglo XVI, permitió ampliar sustancialmente la extensión de su territorio, al utilizar en forma asociada ambos animales y también aplicar la técnica del "rodeo" de grandes manadas salvajes.

Con el conocimiento de otras técnicas, como el arado de madera y el riego por medio de la construcción de acequias, se fue gestando la construcción de lugares como consecuencia de nuevas necesidades que satisfacer desde las materialidades básicas, como de la organización social y de la división interna del trabajo

El interés por abastecer al mercado consumidor chileno del ganado bonaerense, convirtió a toda la Nordpatagonia en área de tránsito afianzándose, en ese traslado, un sistema de comunicación terrestre -creado mucho antes del contacto con el español- conocido como "rastrillada".

La construcción de las formas ("fortines", "fuertes", telégrafos, "rastrilladas") siguieron un proceso en el tiempo, que evidenciaban las funciones que debían cumplir la población del territorio Nordpatagónico en relación a las demandas externas. Desde Chile la expansión de las áreas de pastaje y cría de ganado, y desde la pampa húmeda la dominación.

Los "fuertes" y "fortines" significaron el origen de la construcción de los lugares; el telégrafo la comunicación con mayor velocidad, el Remington la capacidad técnica de dominación y el caballo la movilidad y oportunidad de incorporar nuevas técnicas en el manejo del ganado y ampliar el uso del territorio.

Es evidente la importancia que tuvo el telégrafo en las comunicaciones y en la aceleración de las informaciones, en la medida en que tanto el telégrafo, como la estafeta postal, incorporaron nuevas formas que reestructuraban las funciones anteriores.

En este proceso de construcción del espacio, se va afianzando fundamentalmente, la producción de base agropecuaria (ganadería), así para fines del siglo pasado, toda el área cordillerana funcionaba articulada con Chile, con quién el intercambio continuó siendo activo, hasta la década del 30 (período siguiente) apareciendo a la vez, otros flujos comerciales originados en el valle inferior del río Limay y Neuquén y superior del río Negro, hacia la cordillera.

En este sector de los valles mencionados, las acciones llevadas a cabo por los colonos asentados en la colonia Gral. Roca en el año 1884, marcan el inicio del proceso constructivo del primer sistema de ingeniería en la región. Ellos comprendieron que, dadas las características climáticas del área, donde las precipitaciones medias anuales no superaban los 182,2 mm, la presencia de obras de riego era fundamental para generar las condiciones de trabajo capaces de crear formas productivas.

A partir de la construcción del sistema de riego se fueron articulando áreas de colonización agrícola que dieron origen al parcelario rural y urbano casi paralelamente, generando así la creación de pueblos y ciudades en coexistencia con las áreas de cultivo, en un movimiento social solidario, homólogo y complementario.

En este proceso de construcción, las superficies de cultivos estuvieron destinadas a la producción de alfalfa incrementándose a medida que iba concluyéndose con el plan de riego.

Las márgenes izquierda del río Limay y derecha del Neuquén. comienzan ha ser irrigadas y puestas en producción pocos años después de 1904.

El haberse constituido, la ciudad de Neuquén, en capital del territorio en el año 1904, posibilitó que pudieran establecerse en este lugar reparticiones públicas nacionales, entre ellas, el Banco Nación, vinculado a las necesidades generadas por el desarrollo de la producción.

Las principales acciones públicas se direccionaron a generar sistemas productivos, comenzando por la venta de tierras y legislando sobre los usos de la misma, encuadrando las acciones dentro del plan de colonización agrícola en las áreas libres de ocupación humana.

Se desarrollaron técnicas que permitieron el control de las crecidas de los ríos, la generación del sistema de riego y el aprovechamiento del sistema de comunicación fluvial, dando origen a incipientes circuitos productivos de base agrícola. Ello, asociado a los eventos del mundo, gestaron profundos cambios en la Nordpatagonia.

En ese proceso de construcción espacial, las acciones ejecutadas por agentes públicos, iniciadas en la primera década del siglo, culminaron con el descubrimiento del petróleo en 1916, en las inmediaciones de la dorsal Senillosa-Picún Leufú de la Cuenca hidrocarburífera Neuquina.

Ello obligó a incorporar técnicas que posibilitaron la explotación del petróleo, en un riguroso ambiente para el hombre. El área se caracterizaba por presentar formas naturales de ambientes desérticos, sin existencia de agua permanente y vegetación xerófila achaparrada con vientos predominantes del Oeste y niveles de precipitación muy bajos.

Cuando se alcanzó la capacidad técnica, se construyó el primer gasoducto (1930) que permitió la provisión domiciliaria de gas a la población de Plaza Huincul y Cutral Có.

La actividad se pone definitivamente en marcha mediante la instalación, próximo al área de localización del petróleo, de la administración de la empresa estatal YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales)

El sistema de acciones que normatizaron el proceso productivo del petróleo y gas en este período, gestaron formas y funciones que irían modificando en el tiempo la base económica sobre la que se organizó la sociedad neuquina

2. Se consolida el período técnico-científico.

En el segundo período que se inicia en la década del treinta del presente siglo, el proceso de construcción del espacio de la Nordpatagonia expresa en la instancia productiva, la consolidación agrícola intensiva en el subespacio que desde las formas naturales, constituye el valle superior del río Negro e inferior del río Limay y Neuquén

Las formas artificiales que van cargando de un nuevo significado técnico al territorio, representan la materialización de las acciones del proceso productivo que acompañadas de aquellas pretéritas, tienden a crear mayor interdependencia entre objetos existentes y creados, significando nuevos momentos de organización espacial.

La concretización del “sistema integral de riego”, al iniciarse la década del treinta, expresa la espacialización de un sistema técnico fundamental para la reproducción material de la sociedad del área en estudio. En tal sentido, “El espacio no podría ser comprendido fuera del contexto de los procesos materiales, por lo que participa del juego creativo que reproduce la vida social”(4).

La complejización de los flujos y fijos se van dando en función de la espacialización de los distintos circuitos productivos, en este caso, la alfalfa, la fruticultura (manzana y pera) y la

vid, “Es por ello que la palabra y el acto de irrigación tiene, a través del tiempo, significado diferente desde un punto de vista no sólo técnico, sino económico, social, político y cultural ...” (5)

No solamente el territorio aumenta en densidad de objetos técnicos, sino que aumenta considerablemente la interdependencia: “la tendencia a una interdependencia mayor es acompañada de mayor diversificación y expansión de objetos técnicos en el espacio”(6) Así, las nuevas instancias de relaciones con el mercado internacional a partir de la producción y comercialización de la fruta, marca una ruptura con el período anterior.

Los ritmos de aceleración que el proceso de comercialización adquiere, se produce desde las nuevas técnicas que la empresa introduce. La ciencia y la técnica, van acompañando este proceso de consolidación de la producción frutícola.

A partir de la década del cincuenta, empresas privadas y cooperativas de productores regionales, responden a la organización y generación de los flujos de empaque y comercialización de la producción frutícola. Estas formas organizativas, van creando nuevas instancias en la constitución técnica del territorio; al finalizar la década, la tendencia a la incorporación de aquellas formas artificiales que indican las nuevas instancias de organización del trabajo, van marcando la ruptura con el siguiente período, expresando nuevos ritmos en la organización del proceso productivo, especialmente en el eslabón industrial.

En este período, la organización territorial responde fundamentalmente a relaciones de complementariedad y contigüedad que definen las funciones de los lugares ; “...en el caso del suceder homólogo y del suceder complementario, es decir en las áreas de producción homóloga en el campo o de producción homóloga en la ciudad, el territorio actual es marcado por un cotidiano compartido mediante reglas que son formuladas o reformuladas localmente” (7). Interpretado de esta manera, se van estableciendo lazos horizontales que son los cimientos de la cotidianeidad, donde la trama de fijos y flujos, se basan en la similitud de acciones.

Pero la globalización se impone y se genera una tensión entre lo existente, lo local y lo que tiende a incorporarse, o sea lo global. Al acercarnos a la década del ‘60 hay una tendencia a la jerarquización de los lugares, en función del proceso de valorización de la producción en el marco mundial.

3. Identidad de las horizontalidades y verticalidades. (a partir década del ‘60)

Como proceso social, la metamorfosis del espacio Nordpatagónico adquiere nueva **resignificación de sus formas**, al incorporarse técnicas que modifican el sistema de objetos y el sistema de acciones prevalecientes en los períodos anteriores. Un hecho político de relevancia genera la transformación de la forma jurídica de "territorio nacional" en jurisdicción provincial, en 1957. Por ello surgen nuevas funciones y atribuciones para la población de la Nordpatagónia a través de la creación de las Provincias Argentinas de Río Negro y de Neuquén. Incide fundamentalmente en su estructura económica, en tanto el sistema de coparticipación y de regalías con el gobierno nacional se transforma.

Entre 1930 a 1957 se afianza el cultivo de frutales, hortalizas, álamos. Es notable en este período el aumento de la población, del parcelario rural, del parcelario urbano, como consecuencia de la expansión de la producción primaria y de la necesidad de servicios para la creciente población.

Desde el análisis de los diferentes trozos de tiempo, es significativo señalar el sistema de acciones que generaron las formas que fueron creando y gestando la “metamorfosis” regional. Como dato cuantitativo que refleja la producción en su relación con las demás acciones, el

PBG es un ejemplo de los comportamientos sociales más relevantes. De acuerdo a la evolución del PBG entre 1970 y 1987, es factible individualizar los agentes más dinámicos en la construcción de fijos y flujos.

Se observa un aumento del PBG del 19,8%, dado por el crecimiento del sector Bienes Inmuebles y Servicios prestados a las empresas en un 48%, aumento de los Servicios Sociales, Comunes y Personales a través de los gastos de gobierno en un 35%, mientras que la industria, el sector transporte y el sector agropecuario representan el 8,7 y 2% respectivamente. Los años que registran crecimiento, fueron 1982, 83, 85, y 87 con la mayor tasa del periodo (17%) dado por la recuperación frutícola y la industria alimentaria conectada con ella y por el significativo aumento de la obra pública, a partir de la construcción del gasoducto NEUBAII, construcción de viviendas, de complejos hidroeléctricos, entre otros. Finaliza la década del '80 con un decrecimiento del PBG, debido a los efectos de la hiperinflación que incidieron en la Industria, el comercio y a la caída del salario real del sector público, en el sector de Servicios Comunes.

Desde estos meros datos es posible realizar el análisis de los procesos sociales más dinámicos dados por los principales circuitos espaciales de producción. Por un lado desde el comienzo de la década del '60 adquiere una aceleración particular el **subsistema productivo** frutícola, que desde el dinamismo que expresa en cada eslabonamiento y el comportamiento particular respecto de la incorporación técnica y de su rentabilidad, van gestando formas y funciones que permiten comprender la dinámica de la transformación regional. Por otro, se destaca la incorporación de la **producción energética** desde los recursos no renovables como el petróleo y gas, y renovables con la producción de hidroelectricidad. Es en este tiempo, que se genera la necesidad de la construcción de las formas que viabilizan la generación del subsistema (extracción, transporte, procesamiento de energía como de todos los servicios anexos) energético.

Particularmente asociado a la aparición de las funciones de gestión urbana, el proceso agroindustrial y el circuito energético con la producción de petróleo y gas, alcanzan valores muy importantes en la estructura económica regional entre 1960 y 1970. "Uno de los factores de mayor incidencia fue la intensificación de la explotación petrolífera de la provincia de Neuquén, a fines de la década de 1950, y durante la de 1960. Neuquén Capital fue seleccionada por la mayor parte de las empresas petrolera para la localización de sus oficinas y talleres- En 1982, el 82% de las empresas petroleras, instaladas en la prov. de Neuquén, lo estaban en Neuquén Capital, y sobre el 18% restante se hallaba en Plaza Huincul" (8).

La nueva dinámica relacionada al circuito del petróleo, produce una consolidación de las formas que abastecen de servicios a toda el área de la ciudad de Neuquén, como consecuencia de la instalación de las sedes de las empresas dedicadas a la exploración, explotación, transporte, procesamiento y abastecedora de servicios de reparación y mantenimiento.

Es notable la falta de capacidad de almacenamiento del crudo en la infraestructura existente, como también de su procesamiento. De la producción en la Cuenca Neuquina (434.000 m³) se destilan en ciudad de La Plata, 55.000 m³ y solamente 24.000 m³ en Plaza Huincul (prov. de Neuquén) que está destinada a satisfacer las necesidades de consumo de la región. El resto se procesa totalmente fuera de la misma, por ello los eslabonamientos del circuito que crearon fijos y flujos, fueron fundamentalmente los de extracción y transporte de la materia prima.

El proceso técnico de producción del petróleo y gas, va señalando los diferentes eslabonamientos del subsistema productivo y en cada una de esas fases, la generación de nuevos objetos técnicos son diferentes.

Es el conjunto de servicios anexos al circuito energético del petróleo, el gas y la hidroelectricidad el que señala la expansión fuerte de la ciudad de Neuquén, en tanto todas las

compañías de exploración, explotación y transporte se localizan, con sus filiales, en esa capital. La única empresa integrada, que trabajaba en todas las fases del circuito, era YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), no obstante realizar contrato por fases, con otras empresas como Perez Companc, Bidas, Quitral-Có, entre otras.

En este período de construcción del espacio regional, se van adquiriendo características de fuerte concentración de población, de aumento de densidad de objetos técnicos y aumento cuanti y cualitativo de servicios que se ofrecen desde la ciudad de Neuquén, hacia su “hinterland”.

A este proceso se lo denomina **metropolización**, tendiendo a consolidar una región urbana en la ciudad de Neuquén, desde su conurbación hacia Plottier, Centenario, Cipolletti y Cinco Saltos.

Es interesante identificar en este trozo de tiempo, los avances en la incorporación de lo científico informacional, en tanto comienzan a expresar formas de la verticalización que cada vez con mayor incidencia interactúan con las integraciones homólogas y complementarias que se conformaron en los períodos anteriores.

Es la categoría de **ritmo de urbanización** la que señala con mayor claridad este proceso. A partir de los datos de población de los censos nacionales comprendidos entre el año 1960 y 1991, es interesante observar el crecimiento demográfico a nivel provincial (Neuquén), Departamental (Confluencia) y a nivel ciudad: Neuquén. Es evidente el crecimiento en las últimas décadas. Ello se fundamenta desde el acelerado crecimiento de los flujos de servicios financieros y empresariales, como consecuencia de la localización de empresas e instituciones relacionadas con la producción de energía

Evolución de la población de Neuquén (cant. de habitantes)

Año	Prov.Neuquén	Dep.Confluencia	Ciudad Neuquén
1960	109.890	50.849	16.738
1970	158.693	92.649	43.070
1980	243.850	156.135	90.037
1991	388.980	265.096	167.078

Fuente: elaboración propia, según datos Censos Nacionales (Indec).

En la ciudad de Neuquén, las actividades relacionadas con los servicios crecieron de un 21,9% en 1960 y un 33,2% en 1980, manteniéndose en la actualidad, donde los flujos que predominan hacia dicha ciudad, se relacionan a cuestiones laborales, vinculadas en primer lugar, a las actividades de servicios.(9).

La periodización reseñada no deja de mostrar las transformaciones que la incorporación de las técnicas fue gestando como ruptura de los tiempos cortos dentro del tiempo largo. No obstante continúa sin identificación la actual red de flujos que existen en la estructura del cotidiano urbano de la ciudad de Neuquén, como sistema de acciones que liga el sistema de objetos o de las formas construidas.

Para ello se propone como avance de la investigación, el análisis del espacio banal espacio de todas las personas, de todas las empresas y de todas las instituciones, desde sus continuidades y contigüedades, hacia las discontinuidades de los flujos reguladores que ponen en evidencia las verticalidades y el funcionamiento global de la sociedad y de la economía. (10)

La dialéctica entre verticalidades y horizontalidades permiten comprender las **solidaridades organizacionales** del período técnico-científico-informacional. Se define como solidaridad

organizacional “el conjunto de organizaciones que crean cohesión organizacional basadas en racionalidades de origen distante, pero que son el fundamento de su existencia y definición” (11).

Las verticalidades crean interdependencias que son cada vez más numerosas de acuerdo a las necesidades de cooperación entre los lugares. Por ello es prioridad de los estudios urbanos hoy, identificar los soportes territoriales (fijos) que aseguren la cohesión del proceso productivo. Estas jerarquías se comandan desde órdenes técnicas, financieras y políticas, coordinadas desde la información, sobre todo al servicio de fuerzas económicas hegemónicas y del Estado.

Es en consecuencia en la ciudad, donde se cruzan las lógicas de las verticalidades y horizontalidades y producen los conjuntos territoriales.

Finalmente, como síntesis de la investigación desarrollada en estos últimos cuatro años sobre la metamorfosis de la región Nordpatagónica (12), surge la reflexión teórica y metodológica necesaria como para avanzar en la propuesta del estudio urbano de la ciudad de Neuquén. La base de la misma, es partir de la identidad de los fijos y flujos que permitan identificar las horizontalidades contiguas y las verticalidades discontinuas para comprender las solidaridades organizacionales que comandan la región metropolitana en estudio, en el período técnico-científico-informacional. A partir de la estructura del cotidiano, se propone individualizar desde el uso del suelo urbano de cada parcela, el sistema de objetos (fijos) y el sistema de acciones (flujos) que de ellos se generan.

La espacialización de esta información permitirá encontrar las manchas continuas de las integraciones horizontales, provenientes fundamentalmente de la producción, y las manchas discontinuas de las integraciones verticales producidas del intercambio y la comercialización.

En este punto del análisis se propone avanzar hacia la identificación local de las nuevas solidaridades organizacionales para comprender la relación lugar-mundo en el proceso de globalización. El análisis de la identidad local y la dinámica de la metropolización, como la respuesta a los ritmos de organización que obedecen a las exigencias de una racionalidad impuesta, se presenta como un camino interesante para el entendimiento del funcionamiento de una región, de acuerdo a esas manifestaciones de convivencia solidaria y a la dinámica territorial.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- (1) LEVIN, Pablo.
“**Metodología de Subsistema**”. Art. mimeografiado. Bs.As., 1986
- (2) FERRATER, Mora.
“**Diccionario Filosófico**”. Edit. Alianza. España, 1983.
- (3) SANTOS, Milton.
“**Modernidad, Medio técnico-científico e urbanizacáo no Brasil**”. Trabajo presentado en el International Symposium On Latin American Urbanization, Tsukuba, octubre 1989.
- (4) TRINCA, Delfina F.
“**Espacio, Técnica y Geografía**”. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas Platenses de Geografía. La Plata, octubre 1993.
- (5) SANTOS, Milton.
“**Metamorfosis del Espacio Habitado**”. Hucitec Editora, Sao Paulo, Brasil, 1988.
- (6) SANTOS, Milton.
“**Metamorfosis del Espacio Habitado**”. op.cit.
- (7) SANTOS, Milton.
“**O Retorno do Território**”. Conferencia del Seminario "Territorio, Globalización y Fragmentación". Río de Janeiro, Brasil, 1993.
- (8) MACHI, Ana María.
“**Rol de la ciudad de Neuquén en la evolución de la pauta de asentamiento del Alto Valle**”. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, 1984.
- (9) GOICOECHEA, Ana María.(responsable de la cátedra)
“**Funciones urbanas de la ciudad de Neuquén**”. Trabajo de taller realizado por los alumnos de la cátedra de Geografía urbana del año 1996. Departamento de Geografía. F.H; U.N.C. Neuquén, noviembre 1996.
- (10) SANTOS, Milton.
“**A Natureza do Espaço**”. Editora Hucitec. San Pablo, Brasil, 1996
- (11) SANTOS, Milton.
“**A Natureza do Espaço**”. Op. cit.
- (12) GOICOECHEA, Ana María (Directora)
“**Metamorfosis del Espacio Nordpatagónico**”. Trabajo de investigación realizado por: Ambrosio,M; Laurín, A; Martínez, M.N. Lavalle,A.(becaria). Bertani, L.(colaborador).Departamento de Geografía. Fac. Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, 1995.